



Josephine Lucie Embolo
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2018

Provincia de Francia

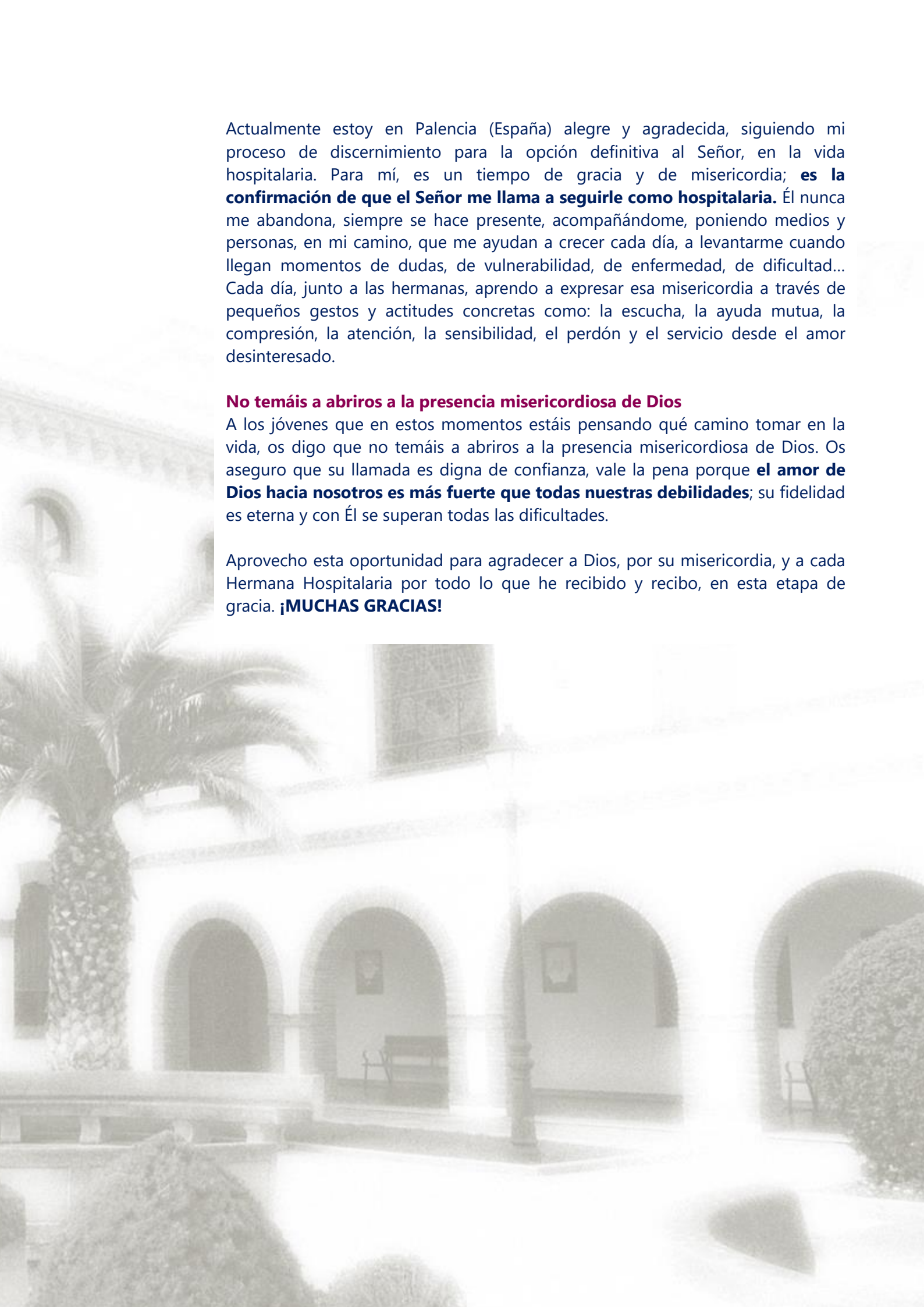
Me llamo Josephine Lucie Embolo, nací el 27 de noviembre de 1986 en un pueblo de la región del centro de Yaundé (Camerún). Tengo tres hermanos y tres hermanas, yo soy la mayor.

Me sentí llamada a seguir a Cristo como religiosa en dos momentos de mi vida

A la edad de ocho años, me encontré con unas religiosas en mi pueblo y me quedé fascinada por su manera de vestir. Sin saber muy bien lo que era la vida religiosa, **empecé a expresar mi deseo de consagrar mi vida a Dios.** Para alimentar este deseo, con la ayuda de mis padres, me fui integrando en algunos grupos de jóvenes en mi parroquia, también tuve el acompañamiento de algunos Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús presentes en mi parroquia.

Pasaron los años y al empezar la escuela secundaria **me encontré, por primera vez, con una persona con enfermedad mental.** Fue para mí un choque, una llamada muy fuerte. Era un hombre muy alto, siempre hablaba solo por la calle, estaba sucio... sin ningún signo de belleza. Este hombre despertó una inquietud en mí, quería ayudarlo, sentía que debía hacer algo, pero no podía porque a veces se comportaba de manera agresiva y no dejaba que nadie se acercara a él. Empecé a preguntar a mi familia y a mis conocidos lo que significa la enfermedad mental *¿cómo era posible padecer aquella enfermedad?* En la escuela, en contacto con la psicología, encontré un poco de alivio a mis inquietudes, además, con la ayuda del acompañamiento espiritual me fui convenciendo, cada vez más, que **el Señor me llamaba a seguirlo a través del servicio a las personas con enfermedad mental.** En aquel entonces no sabía que existían hermanas que se dedicaban a cuidar de aquellos enfermos, pero cuando comencé a discernir para elegir una Congregación, descubrí la vida religiosa hospitalaria y me encantó el carisma hospitalario, dentro de mí me dije: *“por fin voy entender esta enfermedad y voy a dedicarme a aquellos que sufren”.*

En el año 2004 empecé la experiencia como aspirante. **Esta etapa me ayudo a discernir, con la ayuda de las hermanas, la voluntad de Dios para mi vida,** mientras continuaba los estudios secundarios. En el año 2009, solicité la entrada en la Congregación para hacer una experiencia comunitaria. Posteriormente, fui admitida como postulante y más tarde como novicia. Profesé los votos temporales el uno de septiembre del 2012. Después, estudié ciencias religiosas durante dos años y realicé unos años de misión en la República Democrática del Congo.



Actualmente estoy en Palencia (España) alegre y agradecida, siguiendo mi proceso de discernimiento para la opción definitiva al Señor, en la vida hospitalaria. Para mí, es un tiempo de gracia y de misericordia; **es la confirmación de que el Señor me llama a seguirle como hospitalaria**. Él nunca me abandona, siempre se hace presente, acompañándome, poniendo medios y personas, en mi camino, que me ayudan a crecer cada día, a levantarme cuando llegan momentos de dudas, de vulnerabilidad, de enfermedad, de dificultad... Cada día, junto a las hermanas, aprendo a expresar esa misericordia a través de pequeños gestos y actitudes concretas como: la escucha, la ayuda mutua, la comprensión, la atención, la sensibilidad, el perdón y el servicio desde el amor desinteresado.

No temáis a abriros a la presencia misericordiosa de Dios

A los jóvenes que en estos momentos estáis pensando qué camino tomar en la vida, os digo que no temáis a abriros a la presencia misericordiosa de Dios. Os aseguro que su llamada es digna de confianza, vale la pena porque **el amor de Dios hacia nosotros es más fuerte que todas nuestras debilidades**; su fidelidad es eterna y con Él se superan todas las dificultades.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a Dios, por su misericordia, y a cada Hermana Hospitalaria por todo lo que he recibido y recibo, en esta etapa de gracia. **¡MUCHAS GRACIAS!**